

Iniciativas con criptoactivos desde el sector bancario

La posición de la banca respecto a los criptoactivos ha sido desigual internacionalmente. Han existido iniciativas conjuntas con autoridades monetarias (como en Japón) pero también una cierta precaución, amplificada por las cautelas que han mostrado varias agencias supervisoras.

Sin embargo, algunos bancos europeos de tamaño medio y reducido están considerando algunas oportunidades de negocio que emanan de las criptomonedas o abriéndose pago con este negocio como principal referencia.



Inicialmente, algunos bancos han identificado una oportunidad de banca privada, ofreciendo asesoramiento a inversores sobre ofertas iniciales de criptoactivos (ICOs, por sus siglas en inglés). También son muchos los clientes que manifiestan su interés en invertir u operar con este tipo de activos.

Así, bancos suizos de tamaño mediano, como Vontobel y Falcon Bank, o el alemán Fidor Bank, ya se han posicionado en la formalización de acuerdos de inversiones en criptomonedas para sus clientes. El banco Frick, con licencia en Liechtenstein, es otro ejemplo, al ofrecer una cuenta bancaria con acceso a Kraken, un mercado de criptomonedas de EE.UU., facilitando las transacciones de compra y venta con ellas.



Algunas de estas entidades no se han limitado a facilitar el acceso a las criptodivisas, sino que también ofrece rastreadores de fondos en criptomonedas a sus clientes. También se proporcionan servicios de custodia en los que el banco mantiene los códigos de las monedas virtuales en una ficha física.

En algunos casos se están incorporando otros servicios más



especulativos, en los que se permite a los clientes apostar en contra de las principales criptomonedas.

Otros proveedores de servicios financieros convencionales, como Fisco en Japón y el banco noruego Skandiabanken, han anunciado incluso que van a desarrollar bonos adquiridos a través de Bitcoin y cuentas vinculadas a criptomonedas con diferentes sistemas de cifrado.

La mayor parte de estos bancos tienen un perfil de nueva creación o una especialización de banca privada y, aunque tienen oportunidades tecnológicas y comerciales en torno a los criptoactivos, no están exentos de los riesgos operacionales y legales que entrañan algunas de estas opciones aún.